

Nuevas aproximaciones a los conceptos de etnicidad y diáspora en América Latina: la perspectiva judía

Raanan Rein, Jeffrey Lesser

Raanan Rein es Profesor en la Universidad de Tel Aviv y Vice Rector de la misma. Dirección postal: Department of History, Tel Aviv University, Tel Aviv 69978, Israel. e-mail: raanan@post.tau.ac.il

Jeffrey Lesser es Profesor y Director de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Emory. Dirección postal: Dept. of History, Bowden Hall, Emory University, Atlanta, Georgia 30322, USA. e-mail: jlesser@emory.edu

Resumen

El interés académico en los judíos como un tema dentro de los estudios latinoamericanos ha crecido de modo significativo en las últimas dos décadas, particularmente cuando se compara con los latinoamericanos cuyos orígenes se remontan a Oriente Medio, Asia o Europa Oriental. En este contexto, sugerimos que se utilice el concepto «latinoamericanos-judíos» en lugar de judíos latinoamericanos/judaísmo latinoamericano, para desplazar el paradigma dominante sobre la etnicidad en América Latina, devolviendo el concepto de nación a una posición destacada, precisamente en un momento que la transnacionalidad o la carencia absoluta de nación se asume con frecuencia como una premisa incuestionable. Este artículo analiza la historiografía de la presencia judía en América Latina como un medio para entender el estado del campo. Tras ello, hace una serie de propuestas basadas en estas investigaciones del pasado, que pueden ser de utilidad para todos aquellos que estudian etnicidad en la región y, particularmente, a estudiosos abocados al estudio de minorías caracterizadas por su filiación religiosa no-católica.

Summary

Scholarly interest in Jews as a subject of Latin American Studies has grown markedly in the last two decades, especially when compared to research on Latin Americans who trace their ancestry to the Middle East, Asia or Eastern Europe. In this context, we propose that the term Jewish-Latin American, rather than Latin American Jewish, be used in order to shift the dominant paradigm about ethnicity in Latin America by returning the «nation» to a prominent position just at a moment when the «trans-nation», or perhaps no nation at all, is often an unquestioned assumption. This article analyzes the historiography of the Jewish presence in Latin America as a means of understanding the state of the «field». It then makes a series of propositions based on this past scholarship which might be useful to all those who study ethnicity in the region, and particularly to scholars working on minorities whose ancestors were characterized by their non-Catholic religious filiation.

A partir del siglo XIX y hasta el presente, la etnicidad ha constituido una fértil área de estudio en América Latina. Entre los temas más comunes se encuentran el continuum negro/blanco en lugares como Brasil, el Caribe y Venezuela; el continuum indígenas/blancos en México, América Central y los Andes; y la hegemonía de europeos católicos blancos sobre diversos grupos subalternos en el Cono Sur¹. Sin embargo, en la historiografía sobre etnicidad pocas veces se ha prestado atención a los latinoamericanos con raíces en Oriente Medio, Asia, Europa del Este, o cuyos ancestros fueron caracterizados por su religión como mesoorientales, asiáticos o europeos no católicos. En la actualidad, las personas que podrían ubicarse dentro de esas categorías comprenden al menos diez millones de latinoamericanos.

El interés académico por los judíos como grupo étnico en América Latina ha aumentado considerablemente en los últimos años. La mayoría de las investigaciones han sido realizadas por estudiosos en Estados Unidos e Israel, dentro del marco de los «Estudios Judaicos», y en las pocas universidades latinoamericanas que ofrecen programas de estudios semejantes². Lo mismo puede observarse en muchos sectores intelectuales, así como en la enseñanza que se lleva a cabo fuera de los Estados Unidos, donde los estudiantes aprenden sobre América Latina sin conocer o haber oído hablar de la presencia judía (o de Oriente Medio y Asia) en esa región. No obstante, en EE. UU. el estudio de la experiencia judía ha comenzado a formar parte de los «Estudios Latinoamericanos», aunque, paradójicamente, el judaísmo latinoamericano sigue siendo marginado o ignorado por los «Estudios Judaicos».

UN NUEVO LENGUAJE

Para el estudio de diversos grupos étnicos, definidos como «un consciente colectivo de personas unidas o relativamente cercanas por experiencias compartidas», es de suma importancia el lenguaje descriptivo empleado³. En muchos casos, los intelectuales usan un lenguaje definidor bastante diferente al utilizado por el mismo grupo étnico que ellos estudian o al hablado por la mayoría de la población nacional. Este

¹ Nancy P. Appelbaum, Anne S. Macpherson, and Karin Alejandra Roseblatt (eds.), *Race and Nation in Modern Latin America*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2003; Michael Hanchard (ed.), *Racial Politics in Contemporary Brazil*, Durham NC, Duke University Press, 1999; Samuel L. Baily and Eduardo José Míguez (eds.), *Mass Migration to Modern Latin America*, Wilmington, Delaware, Scholarly Resources, 2003.

² Las más recientes investigaciones sobre Judaísmo en Brasil, por ejemplo, emergen del Centro de Estudios Judaicos de la Universidade de São Paulo y el Programa de Estudos Judaicos en la Universidade do Estado do Rio de Janeiro.

³ Ellis Cashmore, *Dictionary of race and ethnic relations*, 3ª ed., London, New York, Routledge, 1994, p. 102.

es, sin lugar a dudas, el caso del concepto «judaísmo latinoamericano». El término, frecuentemente usado en la literatura académica, sugiere una amplia identidad hemisférica. Sin embargo, los sujetos mismos se autodefinen de por lo menos tres maneras diferentes, que compiten entre sí: como judíos, sin referencia a la Nación; por su *nacionalidad*, sin referencia a su etnicidad judía, y como *judíos* de identidad-con-guión (hyphenated-Jews) —argentino-judíos, mexicano-judíos, etc.—. Usamos el término «identidad-con-guión» para sugerir que existen personas que tienen más de una identidad, cada una de las cuales está siempre en juego, aunque no siempre con el mismo peso. Empleamos este término a conciencia, con el objeto de romper con las teorías de las «identidades dobles» o «identidades múltiples», pues éstas parecieran sugerir que las mismas están compuestas por elementos diferentes, desiguales y no simultáneos. Estas autodefiniciones postulan marcados contrastes con la categoría académica de «judaísmo latinoamericano», la cual deriva de dos fuentes diferentes. La primera vendría a ser el judaísmo transnacional, asociado a organizaciones sociales y políticas, en su mayoría estadounidenses o israelíes, las cuales categorizan a los judíos regionalmente antes que nacionalmente⁴. La segunda sería producto del lenguaje de los estudiosos, principalmente de aquellos que residen fuera de América Latina y cuyas perspectivas diaspóricas los empujan a suponer una similitud en base al idioma —o sea, el español— y su calidad de minoría, es decir, el hecho de ser judíos en sociedades predominantemente católicas⁵.

Más aún, el concepto de «judaísmo latinoamericano» no es neutral, como tampoco descriptivo, sino que impone una respuesta a lo que debería ser una importante pregunta de investigación: ¿Cuál es el vínculo de los miembros de un grupo

⁴ Ver, por ejemplo, los volúmenes anuales de David Singer and Lawrence Grossman (eds.), *American Jewish Year Book 2004. The Annual Record of Jewish Civilization*, New York, American Jewish Committee, various years. The American Jewish Committee ha producido también publicaciones sobre Comunidades Judías de Latinoamérica. Ver también los estudios producidos por la B'nai Brith International Latin American Affairs Division: <http://www.bnaibrith.org/ppolicy/lamerica/index>

⁵ Isaiah Raffalovich, «The Condition of Jewry and Judaism in South America», in: *Central Conference of American Rabbis' Yearbook XI*, New York, Central Conference of American Rabbis, 1930; Jacob X. Cohen, *Jewish Life in South America: A Survey Study for the American Jewish Congress*, New York, Bloch Publishing, 1941; Jacob Beller, *Jews in Latin America*, New York, Jonathan David Publishers, 1969; Martin A. Cohen (ed.), *The Jewish Experience in Latin America*, (2 vols.) Philadelphia, American Jewish Historical Society, 1971; U.O. Schmelz and Sergio DellaPergola, *The Demography of the Jews in Argentina and in other countries of Latin America* (hebreo), Tel Aviv, Tel Aviv University, 1974; Judith Laikin Elkin, *Jews of the Latin American Republics*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1980; Judith Laikin Elkin and Gilbert W. Merx (eds.), *The Jewish Presence in Latin America*, Boston, Allen and Unwin, 1987; AMILAT, *Judaica Latinoamericana: Estudios Histórica-Sociales*, Jerusalem, Editorial Universitaria Magnes, Universidad Hebrea, publicado cada cuatro años desde 1988.

minoritario con el Estado nacional y con la tierra natal en la diáspora? Esta cuestión es clave para comprender el carácter múltiple y fluido de las identidades mantenidas por individuos y colectivos de judíos, asiáticos, mesoorientales y descendientes de europeos, así como por las poblaciones que precedieron a la gran migración europea a América. Este mismo concepto de «judaísmo latinoamericano» podría ser acertado para aquellos que se consideran a sí mismos primero y principalmente como judíos (y quizás hasta cuestionan su latinoamericanismo), pero la investigación no corrobora que ese sea el caso de todos los judíos de América Latina.

En este trabajo quisiéramos proponer a los estudiosos e intelectuales que consideren el uso del concepto «latinoamericanos-judíos» antes que el de «judaísmo latinoamericano». Esta formulación pone énfasis en la identidad nacional sin negar la posibilidad de una identidad diaspórica. Además, el «guión» nos recuerda los tempranos días de los estudios étnicos en la década del sesenta, cuando muchos ciudadanos estadounidenses luchaban por que se los llamara «americano-japonés» en lugar de «japonés» o «americano-mexicano» antes que «mexicano». Nuestro uso del concepto «latinoamericanos-judíos» sustituye el paradigma dominante con respecto a la etnicidad en América Latina y devuelve el concepto de «Nación» a una posición prominente, precisamente en momentos en que lo «transnacional», o inclusive lo no nacional, se está convirtiendo en una posición asumida sin cuestionamientos.

Otra forma de presentar nuestro argumento sería a través de la idea de un continuum, con un tipo ideal de judío latinoamericano diaspórico, en un extremo, y un tipo ideal de latinoamericano-judío, que subraya su nacionalidad, en el otro. Semejante continuum podría reemplazar las dicotomías y reducciones binarias, aparentemente falsas, que han sido impuestas a la historia de los judíos desde la antigüedad. La diáspora, al fin y al cabo, domina la historia y la imaginación del pueblo judío, y en la historiografía se ha acostumbrado a presentar el dilema como si a los judíos de la diáspora no les quedara más alternativa que escoger entre dos opciones: asimilarse a la cultura circundante diluyendo sus propias tradiciones, o mantenerse separados del resto del mundo a fin de preservar la pureza de su religión y de su herencia. Erich S. Gruen ha demostrado que, ya en la antigüedad, para la mayoría de los judíos, tanto la retención de una identidad judía como la adaptación a las circunstancias de la diáspora eran igualmente importantes, y que con frecuencia lograban estos objetivos⁶.

⁶ Erich S. Gruen, *Diaspora: Jews amidst Greeks and Romans*, Cambridge, Harvard University Press, 2002, p. VII.

Por supuesto que ni la cuestión de la diáspora ni la de la relación entre la identidad étnica originaria y la nacionalidad son monopolio de los judíos exclusivamente. Por el contrario, las experiencias de los judíos nos permiten entender mejor las experiencias de otros grupos étnicos en América Latina, cuyas vidas a menudo son retratadas solamente dentro de sus círculos comunitarios. Nuestra aproximación se atiende a dos aspectos. En primer lugar, el estudio de la etnicidad debería incluir también a grupos de personas no afiliadas a las instituciones comunitarias. En efecto, la investigación actual sugiere que la mayoría de los miembros de un grupo étnico en América Latina no está afiliada a las asociaciones y marcos étnicos locales. Las nociones de «comunidad étnica» llevan a conclusiones erróneas cuando incluyen solamente a aquellas personas que están afiliadas a las organizaciones, espacios de culto, clubes sociales, movimientos juveniles, etc. En segundo lugar, vemos la etnicidad como una pieza más dentro de un amplio mosaico identitario. En este sentido, la identidad debería ser analizada como si se tratara de una moneda en un bolsillo lleno de monedas de diferentes valores. En ciertas circunstancias necesitamos veinticinco centavos y sacamos fuera esa «cuarta parte de la identidad», mientras que en otras necesitamos cien centavos y la moneda étnica representa sólo un céntimo del total.

Llegados a este punto, dos advertencias son necesarias antes de comenzar a elaborar estas cuestiones. Primero, es de suma importancia evitar cualquier esencialismo; la mayoría de los judíos en América Latina son «judíos» en un sentido cultural —no genético, ni religioso, ni ideológico o comunitario— y se definen a sí mismos de esta manera. Además, nuestros comentarios no se centran en la generación inmigrante. Somos conscientes de que estudios más minuciosos tendrían que analizar en mayor detalle las idiosincrasias o etapas particulares en la historia de cada grupo minoritario. Es claro que, para los inmigrantes, la nacionalidad del «país de origen» tenía más peso que la del «país receptor». Para esa primera generación, el hecho de que ellos representaban a un grupo nacional multiétnico era de suma importancia; en ese sentido, el caso judío constituye un ejemplo complejo de un «grupo étnico multinacional».

HISTORIOGRAFÍA SOBRE EL PASADO JUDÍO

Los judíos son uno de los grupos étnicos más pequeños de América Latina en términos demográficos y, junto con aquella descendencia de Asia y Medio Oriente, son altamente visibles social y económicamente. No obstante, el volumen de

trabajos académicos sobre los latinoamericanos-judíos excede el realizado sobre los otros grupos étnicos. La bibliografía existente puede dividirse en dos grandes categorías. En primer lugar, la mayor parte de las comunidades étnicas en América Latina tiene una significativa producción interna, la cual a menudo está divorciada de la historiografía nacional. Dichas publicaciones son producidas por organizaciones comunitarias o individuos ligados a ellas, e incluyen historias institucionales, historias orales, novelas, cuentos y hagiografías⁷. Una gran parte de la literatura destaca la singularidad, o incluso la superioridad cultural, y su propósito es fomentar la cohesión comunal, manteniendo una identidad etnonacional y ayudando a movilizar recursos para ello.

Es importante recordar que la producción autorreferencial es común entre todos los grupos étnicos de América Latina. La tendencia hacia la producción interna se ve reforzada por el hecho de que muchos intelectuales en el continente rechazan la etnicidad como una categoría analítica importante, aun cuando ellos mismos posean antecedentes étnicos. Esta ambivalencia ayuda a explicar la relativamente escasa investigación académica sobre la etnicidad latinoamericana.

Una forma en la que la investigación sobre los latinoamericanos-judíos sobresale notablemente se manifiesta en el reciente «boom» de publicaciones académicas sobre el tema producidas fuera de la región, en particular en los EE. UU. Una rápida mirada a los catálogos de cualquier biblioteca universitaria revela una mayor cantidad de libros sobre latinoamericanos-judíos que sobre otros grupos de descendencia asiática o mesooriental combinadas⁸. Esta cantidad de bibliografía es consecuencia de un juego particular de circunstancias históricas, las cuales han

⁷ Organización Sionista en el Uruguay, *El Sionismo en el Uruguay*, editado con motivo del 25 aniversario de la Organización Sionista en el Uruguay, Montevideo, Editorial e Imprenta ANCLA de Bernardo Margulies, 1943; Mario Nassi, *La comunidad ashkenazi de Caracas: breve historia institucional*, Caracas, Unión Israelita de Caracas, 1981; Egon e Frieda Wolff, Natal, *Uma comunidade singular*, Rio de Janeiro, Cemitério Comunal Israelita, 1984; No Author, *Medio Siglo de Vida Judía en La Paz*, La Paz, Circulo Israelita, 1987; S. León Trachtenberg, *Los Judíos de Lima y las Provincias del Perú*, Lima, Unión Israelita del Perú, 1989; Alicia Gojman de Backal (coord.), *Generaciones judías en México: la kehilá ashkenazi (1922-1992)*, 7 vol., México, D.F., Comunidad Ashkenazi de México, 1993.

⁸ Algunos trabajos actuales sobre otros grupos étnicos comunitarios incluyen: Lane Ryo Hirabayashi, Akemi Kikumura and James A. Hirabayashi (eds.), *New Worlds, New Lives: Globalization and People of Japanese Descent in the Americas and from Latin America in Japan*, Stanford, Stanford University Press, 2002; John Taufik Karam, Syracuse University, Department of Anthropology, Ph.D. Dissertation, «Distinguishing Arabesques: The Politics and Pleasures of Being Arab in Neoliberal Brazil», December, 2003; Lok C. D. Siu, *Memories of a Future Home: Diasporic Citizenship of Chinese In Panama*, Stanford, Stanford University Press, 2005. Para trabajos recientes, ver Robert M. Levine, *Race and ethnic relations in Latin America and the Caribbean: an historical dictionary and bibliography*, Metuchen, N.J., Scarecrow Press, 1980.

transformado los estudios de la América Latina Judía en un «campo» aceptado en las investigaciones de disciplinas como historia, literatura y estudios culturales⁹.

La historia del campo disciplinar conocido más comúnmente como estudios del Judaísmo Latinoamericano comenzó con la incorporación de la educación universitaria israelí dentro del contexto internacional a mediados de los sesenta. En 1966 la Universidad Hebrea de Jerusalén creó la sección latinoamericana del Instituto de Judaísmo Contemporáneo, una unidad formada en 1960. Los estudiosos radicados en Israel condujeron la investigación sobre Latinoamérica, produciendo dos tendencias contradictorias. Una de ellas es la que posicionó a los académicos israelíes dentro de la comunidad universal de estudios sobre América Latina, tal como Haim Avni y Yoram Shapira dejaron claro en un artículo de 1974 sobre los Estudios Latinoamericanos en Israel¹⁰. Sin embargo, una nueva línea de investigación se desarrolló en Israel: el estudio de los judíos en América Latina. Los expertos que trabajaron esos temas, especialmente Haim Avni y sus muchos estudiantes y discípulos, enfatizaron determinados aspectos tales como el crecimiento del sionismo en América Latina, el antisemitismo, el movimiento de los judíos hacia Israel y las relaciones entre Israel y Latinoamérica¹¹.

El enfoque generado desde el Instituto de Judaísmo Contemporáneo provocó una reacción entre algunos latinoamericanistas, para quienes la «Nación» era preminente. David Rock, en una reseña suya de la edición inglesa del clásico de Avni, *Argentina y las migraciones judías, de la inquisición al Holocausto* y después (publicado originalmente en hebreo, en 1982, y luego en español por AMIA, la Asociación Mutual Israelita Argentina), es categórico al respecto: «(...) si bien el autor podría estar bien versado en la historia moderna del pueblo judío, su conocimiento de Argentina es, en el mejor de los casos, rudimentario»¹². La crítica de Rock revela la continua tensión entre los estudiosos de la etnicidad en América Latina.

⁹ Para un listado de trabajos pre-1990 sobre judíos-latinoamericanos, ver Judith Laikin Elkin and Ana Lya Sater, *Latin American Jewish Studies: An Annotated Guide to the Literature*, New York, Greenwood Press, 1990. David Hirsch, en la Biblioteca de la UCLA, ha compilado y actualizado listas que pueden consultarse en: <http://www.library.ucla.edu/libraries/url/colls/judaica/lajs.htm>.

¹⁰ Haim Avni and Yoram Shapira, «Teaching and Research on Latin America in Israel», in: *Latin American Research Review*, 9:3, 1974, pp. 39-51.

¹¹ Para las publicaciones recientes de Avni, ver el apéndice de AMILAT, *Latin American Jewry: Essays in Honor of Haim Avni* (hebreo), Jerusalem, Hebrew University Press, 2001.

¹² David Rock, «Ideas, Immigrants et Alia in Nineteenth and Twentieth Century Argentina», in: *Latin American Research Review*, 29:1, 1994, pp. 172-183. Ver la reciente edición en español: Haim Avni, *Argentina y las migraciones judías, de la inquisición al Holocausto y después*, Buenos Aires, AMIA, Universidad Hebrea de Jerusalem, 2005.

Efectivamente, la primera generación de investigadores en el Instituto de Judaísmo Contemporáneo que estudió a los latinoamericanos-judíos realizó una contribución fundacional, mas ésta tuvo poca presencia e influencia fuera del Estado de Israel. Una de las primeras publicaciones académicas no israelíes sobre el judaísmo latinoamericano fue la de Martin H. Sable, un «latinoamericanista de religión judía, especializado en bibliografía» en la Universidad de Wisconsin (Madison). Su masiva colección de más de cinco mil citas no menciona el artículo de Avni y Shapira de 1974 en la *Latin American Research Review*, aunque sí alude a algunos de los otros trabajos de Avni. Más importante es el recuerdo de Sable de cómo llegó a darse cuenta de la necesidad que había de una bibliografía sobre tópicos judíos latinoamericanos, mientras regresaba a su casa después de las plegarias del sábado. Para Sable, aquella clásica memoria étnico-religiosa desencadenó una inspiración étnica comunitaria basada en sus lecturas acerca del judaísmo latinoamericano en la revista bostoniana, *The Jewish Advocate*¹³. Una ausencia notable fue la relación con los estudios realizados en Israel, o alguna otra referencia académica al tema.

La recentralización del estudio del judaísmo latinoamericano fuera de Israel tuvo lugar en 1982, durante la conferencia de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), cuando un grupo de expertos discutió el tema de «la intersección de los estudios latinoamericanos y los estudios judaicos»¹⁴. Poco tiempo después, en ese mismo año, se celebró la Primera Conferencia sobre Estudios Judaicos Latinoamericanos en el Hebrew Union College-Jewish Institute of Religion (Cincinnati). Durante ese encuentro se unieron los estudios judaicos en los Estados Unidos con los de América Latina a través de la vasta colección documental de los Archivos Judíos Americanos (American Jewish Archives). Ese fue el contexto en el cual se estableció la Asociación de Estudios Judaicos Latinoamericanos (LAJSA). Judith L. Elkin, quizás la primera estudiosa estadounidense en escribir sobre los judíos desde una perspectiva latinoamericanista y publicar su trabajo con una editorial conocida por su colección de libros sobre América Latina, se convirtió en presidenta de la organización¹⁵. Al año siguiente, una

¹³ Martin H. Sable, *Latin American Jewry: A Research Guide*, New York, Ktav Pub. House, 1978, p. XI.

¹⁴ Judith Laikin Elkin (ed.), *Resources for Latin American Jewish studies: proceedings of the first research conference of the Latin American Jewish Studies Association*, held on the Cincinnati campus of Hebrew Union College-Jewish Institute of Religion on October 30-November 1, 1982, Cincinnati, Ohio, Latin American Jewish Studies Association. 1st Research Conference, 1982, IX.

¹⁵ Judith Laikin Elkin, *Jews of the Latin American Republics*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1980.

segunda conferencia tuvo lugar en la Universidad de Nuevo México, no casualmente casa de la *Latin American Research Review* y de uno de los programas de estudios latinoamericanos más activos en EE. UU.¹⁶ En su conjunto, aquellos encuentros definieron la vasta gama de intereses de LAJSA, tanto desde el campo de estudios étnicos como desde el campo de estudios regionales.

La fundación de LAJSA cambió el estudio de la etnicidad en América Latina en los Estados Unidos. Actualmente, muchos de los cursos de Estudios Latinoamericanos en los Estados Unidos incluyen una discusión acerca de los judíos (aunque los de Medio Oriente y los asiáticos continúan sin mencionarse). Asimismo, en conferencias académicas dedicadas a América Latina se están exponiendo cada vez más ponencias relacionadas con los judíos en paneles cuyos ejes temáticos no son los judíos-latinoamericanos.

El hecho de que LAJSA haya surgido en parte desde los Estudios Latinoamericanos daba pie a pensar que la producción académica resultante adoptaría la posición de que los judíos eran uno de los tantos componentes de una sociedad latinoamericana pluralista. Sin embargo, las investigaciones producidas desde 1982 recuerdan más bien los tempranos estudios emergidos del Instituto de Judaísmo Contemporáneo, y suelen estar empujadas en la idea de la primacía diaspórica antes que en la identidad basada en la nacionalidad. Lo que en 1982 aparentaba anunciar un cambio intelectual, ahora parece ser más bien un reposicionamiento en el que el centro de la actividad académica en este campo se ha trasladado desde Israel hacia los Estados Unidos, reemplazando, a la vez, el «aparente punto de vista sionista» con una «aparente perspectiva étnica».

Al examinar las publicaciones producidas a partir de 1982 sobre judíos-latinoamericanos, podemos distinguir dos posiciones intelectuales significativas. La primera es la noción de que el judaísmo es la principal (y a veces exclusiva) base identitaria. La vida judía en cualquier país latinoamericano suele ser presentada como similar a la vida judía en cualquier otro país y la investigación tiende a centrarse en aquellos rasgos comunes, con información extraída de instituciones comunitarias formales. El ejemplo clásico lo constituye la publicación fundacional del libro de Judith Laikin Elkin, *The Jews of the Latin American Republics* (1980), en el cual se compara la vida judía en toda la región. La producción que siguió a este importante libro es básicamente similar. Las colecciones editadas lucen títulos como

¹⁶ Una selección de las ponencias presentadas en la Primera Conferencia fue publicada en Judith Laikin Elkin and Gilbert W. Merkx (eds.), *The Jewish Presence in Latin America*, Winchester, MA: Allen & Unwin, 1987.

*The Jewish Presence in Latin America, The Jewish Diáspora in Latin América o The Jewish Diáspora en Latin América and the Caribbean*¹⁷. Aún más sorprendente es el hecho de que volúmenes que toman la nación como punto de partida (por ejemplo, judíos de Argentina o judíos de Brasil) hayan adoptado el mismo enfoque, eludiendo las comparaciones entre los judíos y otras minorías étnicas en el mismo país¹⁸. Si bien es verdad que pueden encontrarse algunas monografías dedicadas a judíos en América Latina, éstas por lo general se limitan a algunos países específicos y suelen centrarse en tópicos puntuales, muy similares a los tomos que pretenden abarcar toda la región y que se caracterizan por su perspectiva diaspórica, es decir, con referencias comparativas entre los judíos exclusivamente¹⁹.

Una segunda presuposición dominante en la historiografía es aquella según la cual los judíos viven en comunidades cuasi cerradas. Esto se debe en gran parte al hecho de que muchas fuentes de documentación primaria acerca de los latinoamericano-judíos fueron escritas en idish o hebreo, lenguas que no son consideradas normativas en los estudios latinoamericanos. Este fenómeno condenó a muchos latinoamericanos-judíos a décadas de invisibilidad en los textos académicos, cosa que Judith Elkin apuntó hace más de veinticinco años en el prefacio de su *Jews of the Latin American Republics*²⁰. A menudo, las fuentes en idish o hebreo crean la impresión de que los judíos vivían desconectados de la sociedad

¹⁷ Judith Laikin Elkin and Gilbert W. Merkx (eds.), *The Jewish Presence in Latin America*, op. cit.; David Sheinin and Lois Baer Barr (eds.), *The Jewish Diaspora in Latin America: New Studies on History and Literature*, New York, Garland, 1996; or Kristin Ruggiero (ed.) *The Jewish Diaspora in Latin America and the Caribbean: Fragments of Memory*, Brighton, Sussex Academic Press, 2005; Marjorie Agosin (ed.), *Memory, Oblivion, and Jewish Culture in Latin America*, Austin, University of Texas Press, 2005; Judit Bokser Liwerant & Alicia Gojman de Backal (eds.), *Encuentro y Alteridad. Vida y Cultura Judía en América Latina*, México City, Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

¹⁸ Monica Grin and Nelson H. Vieira (eds.), *Experiência cultural judaica no Brasil / Recepção, inclusão e ambivalência*, Rio de Janeiro, Topbooks, 2004; Ricardo Feierstein and Stephen A. Sadow (eds.), *Recreando la cultura judeoargentina: 1894-2001: en el umbral del segundo siglo: encuentro 2001*, Buenos Aires, Mila, 2002; Judit Bokser de Liwerant et al., *Imágenes de un encuentro: la presencia Judía en México durante la primera mitad del siglo XX*, México, UNAM/ Tribuna Israelita, 1992.

¹⁹ Jeffrey Lesser, *Welcoming the Undesirables: Brazil and the Jewish Question*, Berkeley, University of California Press, 1994; Adina Cimet, *Ashkenazi Jews in Mexico: Ideologies in the Structuring of a Community*, Albany, State University of New York Press, 1997; Katherine Morris, *Odyssey of Exile: Jewish Women Flee the Nazis for Brazil*, Detroit, Wayne State University Press, 1996; Robert Levine, *Tropical Diaspora: The Jewish Experience in Cuba*, Gainesville, University of Florida Press, 1993.

²⁰ Judith Laikin Elkin, *Jews of the Latin American Republics*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1980; Elisha Toker, *El idish es también Latinoamérica*, Buenos Aires, Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 2003.

en general, un fenómeno igualmente observable en investigaciones de otros grupos étnicos. El enfoque de la comunidad cuasi cerrada también es responsable de la ausencia de un debate metodológico; no hemos visto ni escuchado ninguna publicación o conferencia en la que se proponga que el estudio de los judíos o de cualquier otro grupo étnico en América Latina requiere un abordaje específico. A este respecto, tanto la sección de América Latina, España y Portugal del Instituto de Judaísmo Contemporáneo como la Asociación de Estudios Judaicos Latinoamericanos fracasaron en sus objetivos implícitos de crear un «campo», en el sentido académicamente clásico de la palabra.

El estudio de la América Latina judía ha registrado avances en términos de calidad y cantidad de producción en las últimas dos décadas, particularmente en la literatura, la antropología, los estudios culturales y la historia. La investigación sobre los judíos se sitúa dentro de una amplia perspectiva societal y su presencia se manifiesta con regularidad en las principales editoriales y publicaciones académicas. Numerosos nuevos aportes sobre los judíos en este continente pueden encontrarse en el segundo o tercer libro escritos por expertos en estudios latinoamericanos, y no necesariamente por especialistas en estudios judaicos²¹. Ellos ven a los latinoamericanos de orígenes judíos como parte del mosaico étnico cultural que constituyen las sociedades latinoamericanas, con sus identidades híbridas y complejas. Varios de estos autores se dedican al estudio de las dinámicas relaciones entre judíos y no judíos en la vida económica, social, cultural y política. Además, un creciente número de investigadores está preguntando qué pueden revelar las experiencias de los judíos acerca de otros grupos étnicos de inmigrantes y sobre el carácter general de las sociedades latinoamericanas.

REPENSANDO EL JUDAÍSMO EN AMÉRICA LATINA

Este ensayo llama a un equilibrio en el análisis de las minorías étnicas desde la perspectiva diaspórica o desde la perspectiva nacional. Esta tensión y el rechazo de la «y» a favor de «o» es relevante para el estudio de la etnicidad en América

²¹ Ver los autores en *Jewish History*, 18:1 (2004), número monográfico, «Gender, Ethnicity, and Politics: Latin American Jewry Revisited», editado por Raanan Rein, o *Shofar*, 19:3 (2001), número monográfico «The Jewish Diaspora of Latin America», editado por Nelson H. Vieira. Para una discusión acerca de las identidades híbridas y complejas de autores latinoamericanos-judíos, ver Edna Aizenberg (2002), *Books and Bombs in Buenos Aires: Borges, Gerchunoff, and Argentine-Jewish Writing*, Hanover and London, University Press of New England. Daniel Elazar and Peter Medding, *Jewish Communities in Frontier Societies: Argentina, Australia and South Africa*, New York, Holmes & Meier, 1983.

Latina en su sentido más amplio. Así, creemos que el estudio de los latinoamericanos-judíos puede ayudar a articular nuevas aproximaciones a los estudios étnicos. Cada uno de los comentarios interrelacionados a continuación comienza con una referencia a una hipótesis comúnmente sostenida, que desafiamos ofreciendo nuevas propuestas de investigación:

1. *La mayoría de los estudios étnicos pone énfasis en el excepcionalismo.* La hipótesis de exclusividad como una categoría de análisis a priori se manifiesta en estudios donde los puntos de referencia historiográficos son experiencias de los miembros del mismo grupo en diferentes países. Esto sugiere que los judíos, por ejemplo, son una minoría distinta a otras, de modo que cuando se estudia a los argentinos-judíos o a los brasileños-judíos, uno debiera estar familiarizado solamente con las experiencias de los judíos en Sudáfrica, Australia, etc.²². El excepcionalismo sugiere que la etnicidad no es un fenómeno nacional y que los miembros de un grupo étnico están separados o son víctimas de la cultura nacional. Esta tendencia no es exclusiva de los estudios sobre judaísmo. Investigaciones acerca de los descendientes de japoneses, chinos y libaneses en América Latina, por ejemplo, comúnmente han presentado al grupo étnico primera y principalmente en su condición diaspórica²³.

Proponemos que la etnicidad transnacional no es necesariamente un componente identitario con mayor peso que la identidad nacional. Las investigaciones sobre latinoamericanos-judíos podrían centrarse en el compromiso en el contexto nacional para formular comparaciones, y quizás zonas de contacto, con otras minorías étnicas, como aquellas conformadas por descendientes de polacos, japoneses, chinos, sirios y libaneses²⁴. Desconocemos la existencia de un proyecto de investigación que haya comprobado la interacción y fluidez de los vínculos entre identidad

²² Daniel Elazar and Peter Medding, *Jewish Communities in Frontier Societies: Argentina, Australia and South Africa*, op. cit.

²³ Albert Hourani and Nadim Shehadi (eds.), *The Lebanese in the World: A Century of Emigration, London and New York*, I.B. Tauris and St. Martins Press, 1992; *The Americas*, 53:1, July 1996, número monográfico «Turco Immigrants in Latin America», edición a cargo de Ignacio Klich y Jeffrey Lesser; Jeffrey Lesser (ed.) *Searching for Home Abroad: Japanese-Brazilians and Transnationalism*, Durham, Duke University Press, 2003; Wanni W. Anderson and Robert G. Lee (eds.), *Displacements and Diasporas: Asians in the Americas*, New Brunswick, Rutgers University Press, 2005.

²⁴ Dos tempranos intentos de investigación son Ignacio Klich and Jeffrey Lesser, eds., *Arab and Jewish Immigrants in Latin America: Images and Realities*, London, Frank Cass, 1998; y Jeffrey Lesser, *Negotiating National Identity: Immigrants, Minorities and the Struggle for Ethnicity in Brazil* Durham, Duke University Press, 1999. (Portuguese Version: *Negociando a Identidade Nacional: Imigrantes, Minorias e a Luta pela Etnicidade no Brasil*, São Paulo, Editora UNESP, 2001).

nacional y la supuesta primacía de la solidaridad diaspórica entre los judíos. Siguiendo al escritor Jorge Luis Borges, en su prólogo a la obra de un autor argentino-judío, uno podría decir que los judíos argentinos siempre han luchado para ser inequívocamente argentinos; del mismo modo, entonces, uno puede preguntarse si esa tensión entre etnicidad y Nación que el comentario de Borges revela no podría servir como punto de partida para una investigación²⁵. Pareciera que los antropólogos, antes que los historiadores, están comenzando a adoptar este patrón²⁶.

2. *La investigación sobre etnicidad en América Latina suele suponer que los hijos y nietos de inmigrantes manifiestan una relación especial hacia el lugar de nacimiento u hogar imaginario de sus ancestros.* La idea de que las minorías étnicas no juegan un rol significativo en la formación de la identidad nacional está implícita en esta suposición. Los estudios sobre los latinoamericanos-judíos, por ejemplo, tienden a considerar que el apoyo popular a las organizaciones sionistas siempre ha estado relacionado primero y principalmente con el Estado de Israel.

Proponemos que la investigación se cuestione si la participación en la actividad sionista necesariamente tiene que ver con el supuesto hogar nacional en Israel. Para plantearlo de otra manera: ¿hacia qué «hogar» remite realmente la actividad comunitaria sionista en América Latina? ¿Acaso ese apoyo destinado a Israel constituye un ingrediente principal de la identidad de los latinoamericanos-judíos? Esta es una posición insinuada con frecuencia pero apenas comprobada²⁷. Algunas investigaciones recientes sugieren que la «actividad sionista» en Argentina, por ejemplo, es una estrategia que permite a los argentino-judíos tener una madre patria similar a la

²⁵ Jorge Luis Borges en su prólogo de 1940 a Carlos M. Grünberg, *Mester de judería*, Prólogo de Jorge Luis Borges, Buenos Aires, Editorial Argirópolis, 1940.

²⁶ Para ejemplos tempranos de este esfuerzo por explorar las relaciones entre judíos, otros inmigrantes europeos y la población local, ver Shari Jacobson, «Looking Forward to the Past: The Ultra-Orthodox Jewish Community of Buenos Aires», Stanford University, Ph.D. dissertation, 1999; Misha Klein, «Braided Lives: On Being Jewish and Brazilian in São Paul», University of California, Berkeley, Ph.D. dissertation, 2002; Judith Noemi Freidenberg, *Memorias de Villa Clara*, Buenos Aires, Antropofagia, 2005; Teresa Porzecanski, *La vida empezó acá: inmigrantes judíos en Uruguay: historias de vida y perspectiva antropológica de la conformación de la comunidad judía uruguaya, contrastes culturales y procesos de enculturación*, Montevideo, Lindari y Russo, 2005.

²⁷ Haim Ovni, «El sionismo en la Argentina: el aspecto ideológico», en: AMILAT, *Judaica Latinoamericana: Estudios Histórico-Sociales*, 5, Jerusalem Editorial Universitaria Magnes, Universidad Hebrea, 2005; Silvia Schenkolewsky-Kroll, *The Zionist Movement and the Zionist Parties in Argentina, 1935-1948* (hebreo), Jerusalem, Magnes Press, 1996; Judit Liverant de Bokser, «El movimiento nacional judío: el sionismo en México, 1922-1947», Ph.D. dissertation, UNAM, México, 1991; Sigue Friesel, *Bror Chail: História do Movimento e do Kibutz Brasileiro*, Jerusalem, Departamento da Juventude e do Chalutz da Organização Sionista Mundial, 1956.

de los italo-argentinos (Italia) o hispano-argentinos (España). De acuerdo con esta formulación, apoyar el sionismo sería la forma judía de ser típicamente argentinos²⁸. Así, por ejemplo, el trabajo sociológico de Arnd Schneider sobre los ciudadanos argentinos que han obtenido pasaportes italianos pareciera demostrar que tener un pasaporte extranjero es fundamental para la identidad de la clase media argentina²⁹.

3. *Varios investigadores sugieren que el hogar étnico tiene un compromiso con sus comunidades diaspóricas.* Esto es resultado de la común, pero no comprobada, aceptación de que el centro de la identidad étnica colectiva para las minorías étnicas necesariamente debe estar fuera de la Nación de residencia. Muchos estudiosos, por ejemplo, piensan que Israel tiene un compromiso excepcionalmente profundo con los latinoamericanos-judíos y que sus intereses son similares o complementarios a los de ellos.

Últimamente se han llevado a cabo investigaciones que desafían esta hipótesis y postulan que el vínculo entre la diáspora judía y el Estado de Israel es similar a otros lazos de diáspora/nacionalidad³⁰. De hecho, no son pocos los israelíes que consideran a la diáspora judía con cierto desdén, mientras que los políticos israelíes a menudo muestran poca sensibilidad hacia las necesidades y susceptibilidades de cada una de las comunidades judías en América Latina. Tal actitud se vio reflejada, por ejemplo, en la decisión del gobierno israelí de limitar la ayuda otorgada a las víctimas argentinas de la dictadura del '76, a fin de mantener buenas relaciones con la junta gobernante³¹. Esta forma de realpolitik combina la

²⁸ Raanan Rein, «Together yet Apart: Israel and Argentine Jews», keynote address at the conference of the Latin American Jewish Studies Association, Dartmouth College, 2004; Mollie Lewis, «Becoming «Israelitas-Argentinos»: Looking for Argentine Sephardic Identity in the Weekly Israel, 1925-1935», paper presented at the conference of the Latin American Jewish Studies Association, Dartmouth College, 2004.

²⁹ Arnd Schneider, *Futures lost: nostalgia and identity among Italian immigrants in Argentina*, Oxford [England], New York, P. Lang, 2000.

³⁰ Un estudio reciente que cuestiona la supuesta excepcionalidad del judaísmo es Gabriel Sheffer, «Is the Jewish Diaspora Unique? Reflections on the Diaspora's Current Situation», *Israel Studies*, 10:1, 2005. See also Raanan Rein, *Argentina, Israel and the Jews: Peron, The Eichmann Capture and Alter*, Bethesda, University Press of Maryland, 2003, (edición en español: *Argentina, Israel y los judíos: encuentros y desencuentros, mitos e realidades*, Buenos Aires, Ediciones Lumiere, 2001).

³¹ Para la polémica alrededor de este debate, ver Marcel Zohar, *Let My People go to Perdition: Betrayal in Blue and White*, Tel Aviv, Tsitritin, 1990; Luis Roniger and Mario Szajder, «From Argentina to Israel: Escape, Evacuation and Exile», *Journal of Latin American Studies*, 37:2, 2005; Joel Barroni, «Israel frente a la dictadura militar argentina. El episodio de Córdoba y el caso Timerman», en: Leonardo Senkman y Mario Szajder (eds.), *El legado del autoritarismo: derechos humanos y antisemitismo en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1995.

posición fundacional sionista de «negación de la diáspora» con la creencia comúnmente aceptada en Israel de que los judíos de la diáspora deberían mantener una conexión unidireccional con este país, la cual conlleva, necesariamente, fidelidad, apoyo político y moral y asistencia financiera.

4. *Un gran número de investigadores que estudian la etnicidad en América Latina suponen que la herencia funciona como un condicionante para que la persona sea miembro de una comunidad étnica.* Así, la bibliografía existente refleja la posición de muchos latinoamericanos que comparten esta creencia. Sin embargo, cuando se examina la exogamia, las cifras habitualmente sobrepasan el cincuenta por ciento, y además son muchos los que no se ven (o no desean ser vistos) como miembros de una comunidad étnica formalmente constituida. Existen varios estudios de instituciones y dirigentes comunitarios, pero pocos acerca de quienes podrían ser llamados «los desafiados étnicos»³². Esta tendencia se repite en los estudios de los latinoamericanos-judíos. La investigación ha ignorado al cincuenta por ciento (o más en algunos lugares) de judíos que no se han afiliado a las instituciones judías³³. El frecuente uso del término «comunidad judía» es engañoso si se refiere solamente a aquellos afiliados a organizaciones judías, sinagogas, clubes sociales o movimientos juveniles.

El documentar las historias de vida y rescatar las memorias de judíos desafiados podría proporcionarnos importantes lecciones sobre la naturaleza de las identidades étnica y nacional. Podrían escribirse trabajos sobre personas judías casadas con no-judíos, o sobre quienes expresan su identidad judía basándose en la cultura antes que en la religión o la etnicidad, o autores que no explicitan expresamente su judaísmo (viene a la mente la novelista brasileño-judía Clarice Lispector). Los estudios tradicionales, por ejemplo, harían poco caso de personas como el cantautor

³² Lane Ryo Hirabayashi, Akemi Kikumura, and James A. Hirabayashi (eds.), *New Worlds, New Lives: Globalization and People of Japanese Descent in the Americas and from Latin America in Japan*, Stanford, Stanford University Press, 2002; Comissão de Elaboração da História dos 80 Anos da Imigração Japonesa no Brasil, *Uma Epopéia Moderna: 80 Anos da Imigração Japonesa no Brasil*, São Paulo, Editora Hucitec, 1992; Maria Bjerg y Hernán Otero (eds.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*, Tandil, CEMLAJ IEHS, 1995; Albert Hourani and Nadim Shehadi (eds.), *The Lebanese in the World: A Century of Emigration*, London, Centre for Lebanese Studies in association with I.B. Tauris & Co., 1992; José C. Moya, *Cousins and strangers: Spanish immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*, Berkeley, University of California Press, 1998.

³³ Entre los pocos estudios que incluyen a «judíos desafiados» están Enrique Rattner, *Tradição e Mudança: A Comunidade Judaica em São Paulo*, São Paulo, Editora Atica, 1977; y Eugene Soler, *From Pale to Pampa: A Social History of the Jews of Buenos Aires*, New Cork, Holmes and Meier, 1982.

Jorge Drexler, ganador del premio Oscar («Diarios de Motocicleta»). Drexler, nacido en Uruguay de padre judío refugiado del nazismo, no habla alemán pero tiene un pasaporte alemán. Él vivió por un año en Israel pero se mudó a España por motivos profesionales. Mientras que sus primeras canciones fueron escritas en hebreo, él es conocido por su trabajo en español, incluyendo algunos con temas judíos como «Milonga del Moro judío» o «El pianista del Gueto de Varsovia». Recientemente, Drexler fue entrevistado en *The New York Times* y se autodefinió como judío y «unas cuantas otras cosas también», porque está desvinculado de las instituciones religiosas y casado con una mujer católica³⁴. Las personas como Drexler, con una fuerte, pero no exclusiva, identidad judía, no deberían ser ignoradas.

5. *Gran parte de la bibliografía sobre etnicidad en América Latina demuestra, correctamente, que los discursos dominantes sobre el tema suelen ser racistas.* Al mismo tiempo, es común encontrar una brecha entre la retórica y la práctica social. En efecto, las expresiones racistas no han impedido que varios de los grupos étnicos latinoamericanos ocupen espacios significativos en los sectores políticos, culturales, económicos y sociales. A pesar de ello, los especialistas en el análisis del discurso tienden a encontrar víctimas, sugiriendo que el racismo representa una estructura hegemónica absoluta³⁵. Así, la formación étnica identitaria aparece basada primariamente en la lucha contra la discriminación y la exclusión. Por otra parte, los expertos que examinan el estatus social, arriban a una conclusión diferente; ellos sugieren que el éxito entre los descendientes de Asia y Medio Oriente, o entre los latinoamericanos-judíos, los sitúa en la categoría de «blancos»³⁶.

La historiografía sobre los latinoamericanos-judíos es un caso puntual. La literatura es casi uniforme en sugerir que el antisemitismo en América Latina es más fuerte que en otras regiones del mundo. Uno podría tener la impresión de que la vida para los judíos en el continente es insoportable, una pesadilla continua³⁷.

³⁴ Latin American Singer's Rainbow Coalition of Identities, *The New York Times*, 12/07/2005.

³⁵ Ignacio Klich y Mario Rapoport (eds.), *Discriminación y Racismo en América Latina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1997; Martin N. Dreher, Arthur Blásio Rambo, Marcos Justo Tramontini (eds.), «Imigração e imprensa», *XV Simpósio de História da Imigração e Colonização*, Porto Alegre, Instituto Histórico de São Leopoldo, 2004.

³⁶ George Reid Andrews, *Blacks and Whites in São Paulo, Brazil, 1888-1988*, Madison, University of Wisconsin Press, 1991, 56; Robert Stam, *Tropical Multiculturalism: A Comparative History of Race in Brazilian Cinema and Culture*, Durham, Duke University Press, 1998, 76; Rubén E. Reina, *Paraná - Social Boundaries in an Argentine City*, Austin, University of Texas press, 1973.

³⁷ Maria Luiza Tucci Carneiro, *O anti-semitismo na era Vargas: Fantasmas de uma geração (1930-1945)*, São Paulo, Brasiliense, 1988; Graciela Ben-Dror, *Católicos, nazis y judíos: la Iglesia argentina en los tiempos del Tercer Reich*,

Inclusive el mismo Haim Avni, cuyo propio trabajo a menudo se ha ocupado del antisemitismo, ha notado la «sobredimensionada energía que las investigaciones ponen en tratar el problema del antisemitismo»³⁸.

6. *La mayor parte de la bibliografía brinda la impresión errónea de una supuesta homogeneidad de las comunidades étnicas.* Así es cómo los latinoamericanos descendientes de inmigrantes de Asia y Medio Oriente parecen pertenecer en su totalidad a la clase media o alta, un posicionamiento enfatizado por la atención que la investigación ha puesto en historias étnicas exitosas como las de Alberto Fujimori en Perú, Celso Lafer en Brasil o Carlos Saúl Menem en Argentina. Esta imagen se ve aún más acentuada con respecto a los latinoamericanos-judíos, que son presentados en la bibliografía como un grupo social que experimentó un rápido y exclusivo movimiento ascendente hacia el estatus de clase media y clase media-alta. Esta presuposición equivocada ha llevado a varios expertos a desechar la opción de investigar acerca de los judíos de clase trabajadora o los judíos pobres³⁹.

Existen, sin embargo, otras aproximaciones. En primer lugar, deberíamos aprender una lección de los expertos de cine, quienes correctamente han notado que en Hollywood, por ejemplo, personas con nombres y apellidos «no judíos» no son necesariamente «no judíos». Así, una biografía del dirigente argentino Emilio Perrina, nacido con el nombre de Moisés Konstantinovsky, bien podría enseñarnos algo sobre etnicidad en la sociedad argentina. En segundo lugar, los discursos antisemitas, incluso cuando emergen de centros políticos poderosos, no siempre se traducen en formas de opresión absoluta. Discutir los discursos racistas junto con la movilidad grupal e individual bien podría cambiar nuestra comprensión de

Buenos Aires, Lumiere, 2003; Laura Pérez Rosales, «Anticardénismo and Anti-Semitism in Mexico, 1940», en: David Sheinin and Lois Baer Barr (eds.), *The Jewish Diaspora in Latin America: New Studies on History and Literature*, New York, Garland, 1996, 183-197; Margalit Bejarano, «Antisemitism in Cuba under Democratic, Military and Revolutionary Regimes, 1944-1963», *Patterns of Prejudice*, 24:1, 1990; Clara Adrighi et al., *Antisemitismo en Uruguay: Raíces, Discursos, Imágenes*, Montevideo Trilce, 2000.

³⁸ Haim Avni, «Post-war Latin American Jewry: An Agenda for the Study of the last Five Decades», en: David Sheinin and Lois Baer Barr (eds.), *The Jewish Diaspora in Latin America: New Studies on History and Literature*, op. cit., p. 13. En una ponencia reciente, Bernardo Sorj caracterizó a la mayoría de los estudios sobre anti-semitismo en Brasil como groseramente inflados y exagerados. Ver su «La sociabilidad brasilera y la identidad judía» en el coloquio internacional *Las identidades judías en una era de globalización y multiculturalismo*, México, septiembre, 2005.

³⁹ Rafael Kogan y David Diskin, ambos colaboradores de Perón, fueron figuras clave en los sindicatos gremiales de la década de 1940, sin embargo han recibido muy poca atención por parte de la investigación académica. Para una bibliografía sobre este tema, ver Centro de Documentación e Información sobre Judaísmo Argentino «Marc Turkow», *El movimiento obrero judío en la argentina*, Buenos Aires, AMIA, 1987.

la naturaleza de ambos conceptos: opresión y éxito. Y tercero, deberíamos preguntarnos si la identidad de los grupos minoritarios puede verse, básicamente, como una reacción a la intolerancia social. Los estereotipos a menudo funcionan por sus presuposiciones positivas y existe una distinción entre judeófobos (aquellos que odian a todos los judíos) y anti-semitas (quienes albergan algunos o muchos estereotipos o nociones negativas acerca de los judíos). Además, los que expresan estereotipos negativos acerca de los judíos (o algún otro grupo étnico) al mismo tiempo podrían albergar estereotipos positivos acerca de los mismos.

7. *Existen otras áreas que no han recibido atención suficiente en los estudios étnicos generales de América Latina, y en los estudios judaicos de América Latina en particular.* Entre ellas se destacan las cuestiones de género⁴⁰. Los estudios de mujeres judías en América Latina por lo general prestan atención a prostitutas y novelistas, pero restan importancia al rol fundamental que las mujeres judías han jugado en todos los aspectos de la sociedad⁴¹. Tal como Sandra McGee Deutsch ha enfatizado para el caso argentino: «Las mujeres judías están virtualmente ausentes en las fuentes históricas secundarias. Su estudio es fundamental, por sí mismo, para rescatar sus voces y contar las historias no contadas de la mitad muda de la población judía»⁴². La misma concepción domina los estudios de otras categorías, como la niñez y las minorías sexuales.

8. *Existe otro tema relacionado con la presentación de comunidades étnicas como si fueran homogéneas (por ejemplo, la comunidad «judía», la comunidad «árabe», la comunidad «asiática»).* A pesar de que las distinciones dentro de una misma comunidad suelen ser más matizadas (japoneses, chinos, indios, etc., en el marco de

⁴⁰ Un volumen reciente que representa un paso importante en ese sentido es Florencia E. Mallon, *Courage Tastes of Blood: the Mapuche of Nicolás Añello and the Chilean State, 1906-2001*, Durham, NC, Duke University Press, 2005.

⁴¹ Gerardo Bra, *La organización negra: la increíble historia de la Zvi Migdal*, Buenos Aires, Corregidor, 1982; Victor A. Mirelman, *En búsqueda de una identidad: los inmigrantes judíos en Buenos Aires, 1890-1939*, Buenos Aires, Editorial Milá, 1988, cap. 9; Donna J. Guy, *Sex and Danger in Buenos Aires: Prostitution, Family, and Nation in Argentina*, Lincoln and London, University of Nebraska Press, 1991, *passim*; Nora Glickman, *The Jewish White Slave Trade and the Untold Story of Raquel Liberman*, New York, Garland Pub., 2000; Isabel Vincent, *Bodies and Souls: the Tragic Plight of Three Jewish Women Forced into Prostitution in the Americas*, New York, William Morrow, 2005; Beatriz Kushnir, *Baile de máscaras: mulheres judias e prostituicao: as polacas e suas associacoes de ajuda mutual, Rio de Janeiro*, L Imago Editora, 1996.

⁴² Sandra McGee Deutsch, «Changing the Landscape: The Study of Argentine Jewish Women and New Historical Vistas», *Jewish History*, 18:1, 2004 (en el número monográfico: «Gender, Ethnicity, and Politics: Latin American Jewry Revisited»).

la supuesta comunidad asiática; sirios, libaneses y palestinos, en el marco de la supuesta comunidad árabe), la literatura es básicamente monolítica y se concentra en el estudio de la comunidad organizada. Al examinar grupos étnicos a grosso modo se ignoran las divisiones intraétnicas que a menudo se reproducen en el curso de varias generaciones. El número de oriundos de Okinawa entre latinoamericanos conocidos como Nikkei es muy grande, como lo es el número de musulmanes entre la gente del Medio Oriente, quienes a menudo son presentados como cristianos en la bibliografía. Entre los latinoamericanos-judíos se destaca la insuficiente investigación sobre los judíos-sefaradés y sus propias divisiones por naciones o ciudades de origen (al igual que en el caso de los ashkenazim)⁴³. Sin embargo, las comunidades y subcomunidades numéricamente pequeñas pueden enseñarnos mucho acerca de las relaciones étnicas, tal como lo hace el trabajo de Leo Spitzer sobre los judíos en la comunidad virtualmente ignorada de Bolivia, el cual se ha convertido en un modelo para estudiar la etnicidad, la diáspora y la memoria⁴⁴.

CONCLUSIÓN

Este trabajo ha propuesto «Nuevos Estudios Étnicos» para América Latina y sugiere que el estudio de los latinoamericanos-judíos proporciona un ejemplo de cómo éstos podrían ser implementados. No obstante, nuestro afán de cambio no quita que seamos conscientes de que nuestra propia trayectoria está profundamente impregnada de la misma que hemos criticado. En efecto, hemos contribuido a varios de los volúmenes mencionados y nuestra propia producción podría, en cierta forma, representar un ejemplo de las limitaciones de los «Viejos Estudios Étnicos».

Caveats y autocríticas aparte, esperamos que este ensayo no se vea relegado a un gueto intelectual y que sea leído no sólo por quienes se interesen por los estudios étnicos de latinoamericanos-judíos. El ámbito de los estudios étnicos no

⁴³ Margalit Bejarano examina la modesta producción del judaísmo sefaradí en América Latina en su reciente artículo: «Sephardic Communities in Latin America. Past and Present», AMILAT, *Judaica Latinoamericana: Estudios Histórico-Sociales*, 5, Jerusalem, Editorial Universitaria Magnes, Universidad Hebrea, 2005. Ver también Liz Hamui de Halabe, *Identidad colectiva. Rasgos culturales de los inmigrantes judeo alepinos en México*, Mexico City, JGH Editores, 1977; y Adriana M. Brodsky, «The Contours of Identity: Sephardic Jews and the construction of Jewish communities in Argentina, 1880 to the present», Ph.D. dissertation, Duke University, May 2004.

⁴⁴ Leo Spitzer, *Hotel Bolivia: the Culture of Memory in a Refuge from Nazism*, New York, Hill and Wang, 1998.

debe circunscribirse a los trabajos sobre comunidades étnicas específicas –si bien este tipo de investigación es de suma importancia–, sino que también debe incluir comparaciones entre múltiples grupos étnicos en un contexto nacional. Desde este punto de vista comparativo, varios temas que podrían parecer exclusivos de los judíos resultan tener, de hecho, una aplicabilidad general. Quizás en América Latina, a la propiedad conmutativa a la que Jeffrey Lesser aludió en un reciente artículo subyace una verdad⁴⁵: si los judíos son como los asiáticos, y los asiáticos son como los árabes, entonces los árabes y los judíos, en algunos aspectos, son, en efecto, uno y lo mismo.

Registro bibliográfico

REIN, RAANAN - LESSER JEFFREY

«Nuevas aproximaciones a los conceptos de etnicidad y diáspora en América Latina: la perspectiva judía», en: ESTUDIOS SOCIALES. *Revista Universitaria Semestral*, año XVII, N° 32, Santa Fe, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, primer semestre, 2007 (pp. 11-30).

Descriptorios · Describers

identidad nacional / etnicidad / inmigración / diáspora / judíos / sionismo / Israel

national identity / ethnicity / immigration / diaspora / jews / zionism / Israel.

⁴⁵ Jeffrey Lesser, «How the Jews became Japanese and other stories of Nation and Ethnicity», *Jewish History*, 18/1, 2004.